

Carta de Victor a Miquel

Machacamarca, 8 de Septiembre, 1987

Querido Miquel:

Estoy en el pueblecito de Machacamarca, a unos 25 Kms de Oruro, pueblo minero y campesino, que ahora padece todo el problema de la crisis del estaño y de la relocalización de los mineros. He venido a dar unas charlas sobre sacramentos a gentes de comunidades de base, agentes de pastoral, etc. Estamos acabando el invierno para comenzar la primavera, pero todavía hiela por las noches, pues estamos a 3.700 metros, en pleno altiplano, cielo despejado, llanura inmensa, que no sé por qué me recuerda las "nadas" de San Juan de la Cruz.

Aprovecho un rato libre para contestar a tu carta abierta a Rafa Yuste, que me hiciste llegar y que leí y releí, y que desde su primera lectura creí que merecería respuesta, por lo menos por las alusiones personales que haces de mi "huída" a América. Ahora en una carta tuya del 27.8 tú mismo pides que te conteste para el Boletín de M.O. Y aunque no tengo la carta delante y sólo recuerdo sus rasgos esenciales, me decido a hacerlo. No para defender mi postura, ni para entrar en polémica o caer en apologías "pro domo sua", sino simplemente para dar testimonio de lo que vivo y de mi esperanza...

Tu carta tiene la virtud de incordiar y de hacer salir de sus casillas al lector. A veces creo que es una especie de "Requiem por la Misión Obrera", a veces una "Apología de la Misión Obrera". Yo comprendo tu criticismo ante estas repetidas idas a América de tanta gente de M.O., y tu temor de que debajo de esas "consolaciones" haya cola serpentina. En este sentido me parece bien que como centinela des voces de alerta profética. Yo también he dicho y repetido que la M.O. debe repensar su carisma, su misión hoy, para no vivir de recuerdos gloriosos del pasado, para que los "históricos" sean críticos, etc. Yo confieso que tengo un gran aprecio por la M.O., por su trabajo y su mística y en los años que viví más cerca de la M.O. con mis compañeros de Terrassa, aprendí mucho de todos, y guardo de mis compañeros de comunidad un recuerdo imborrable, mezcla de admiración, cariño, estima, envidia, respeto... Pero ésto no es óbice para que crea

que hay que ser crítico, repensar el carisma, pues los tiempos han cambiado, la clase obrera no tiene la combatividad de antes, el paro aumenta, surgen nuevos sectores empobrecidos, hay todo un sector nuevo de drogadictos, emigrantes, ancianos, por no decir nada de los nuevos sectores proféticos en los que deberíamos tener una presencia cristiana (pacifistas, ecologistas, feministas...) Creo que la misma generación joven de los 60s tiene otros intereses diversos de los de los históricos, y ésto debería hacer reflexionar seriamente. Todo esto es verdad. Pero además creo que uno de los campos nuevos que se abre a la M.O. es el Tercer Mundo, y en concreto América Latina. Y en este sentido el irse a AL no sería una huída sino un desarrollo coherente con el carisma de M.O. con el deseo de estar con los más pobres, con los sectores más revolucionarios y combativos, allá donde parece engendrarse algo nuevo, en las encrucijadas de la historia. Tal vez pueda ser huída, pero yo no lo creo, sino más bien es un paso adelante en una misma línea, en coherencia con todo lo vivido anteriormente. Que esto debe hacer pensar a M.O., es verdad. Que esto sea una prueba de cobardía, no lo creo. Ni creo suponga que toda M.O. deba seguir este camino. Hay carismas diferentes y se deben respetar. En todo caso es una interpelación para la M.O. Más que no dejarles escapar, hay que enriquecerse con su testimonio y repensar el propio trabajo de M.O. Hay trabajo para todos, nadie debe sentirse descalificado, todos estimulados, el mundo es ancho y la mies del Señor inmensa...

En estos años que llevo en AL he ido descubriendo muchas cosas. En primer lugar he comprendido aquello que Jon Sobrino dice gráficamente que la vida religiosa para realizarse evangélicamente necesita situarse en el desierto, la periferia y la frontera. Esto desde AL lo comprendo muy bien. Y releendo la historia de la Compañía se ve que sus mayores y más originales empresas tuvieron lugar no en Europa sino en "las misiones", en las reducciones del Paraguay, en los ritos malabares, en los intentos de Ricci... O si quieres, para no parecer sectario, repetiría aquello de Jerónimo Nadal de que las dos alas de la Compañía estaban en Alemania (la reforma...) y la India (las misiones...) Es decir, en los lugares donde la fe entra en conflicto y debe ser anunciada. Yo no niego que haya una tarea importante a hacer en Europa, pero por lo menos me concederás que un

ala de la Compañía está hoy en el Tercer Mundo... y concretamente en América Latina. Tú estuviste el año pasado visitando diversos países de AL (Brasil, Bolivia, Venezuela...) pero no sé si tu estancia corta te permitió captar todo lo que aquí y ahora se está gestando. La confrontación Este-Oeste, Norte-Sur, pasa hoy por AL. Tanto a nivel sociopolítico como eclesial, AL es un lugar de frontera, donde se gesta algo nuevo, por lo menos se puede gestar. Y casi me atrevería a decir que donde esto aparece con más fuerza es en Centroamérica. He estado dos meses largos dando clases en El Salvador y allá estalla todo lo que en otros lugares está más larvado: la lucha entre dos mundos, entre dos modelos de Iglesia, entre dos modelos de sociedad y de civilización. No es pues extraño que gente de M.O. vaya a Centroamérica, y en concreto a Nicaragua. De estos años depende el que surja algo nuevo o que se hunda todo otra vez bajo el peso del Norte. Es un desafío. En este sentido no es lo mismo estar en una parroquia de Ocotlán que en Fuentepalmera, ni es lo mismo estar en una escuela profesional en Ubeda que en Nueva Segovia... Casaldáliga es sin duda poeta y lírico, pero sus afirmaciones sobre Centroamérica después de sus viajes dan que pensar...

Paso ahora a decir algo de la teología y de los teólogos que hemos "huído" a AL. Indudablemente siempre es posible huir, siempre es posible que el subconsciente nos trame una coartada, que el discernimiento sea falso, que uno busque mayores comodidades bajo capa de heroísmo, o descansar de luchar más en la frontera... Tú supones que la lucha decisiva se juega en Europa con el mundo secular, mientras que lo de AL es algo presecular, decimonónico, una especie de retirada cobarde ante los embates de la modernidad o de la postmodernidad como algunos llaman...

Te aseguro que vivir en AL no es nada cómodo, en ningún sentido, y menos aún en países como Bolivia, que parecen no contar... Dejo de lado las dificultades de clima, cultura, acomodación, etc. el ser siempre extranjero, un "gringo", que por más que quieras vivir sencillamente vives a un nivel muy superior de la media del país. Las ilusiones de que el pueblo es ya cristiano, o que los pobres son todos modelos evangélicos, se quiebran muy pronto. También la idea de que toda AL es una Iglesia liberadora, que todos los Obispos son como Romero, Casaldáliga y Ams, que todos los jesuitas son como Espinal, Rutilio Grande, Joao Bosco Burnier o el recién martirizado Hermano Cañas... Pronto ves que lo de las comunidades de base es

muy minoritario, que la Iglesia vive todavía en muchas partes en plena cristiandad, que la religiosidad popular es muy ambigua y llena de sincretismos, y que al lado de esta religiosidad tradicional se da una creciente secularización en las ciudades, en los universitarios, en los países más avanzados (piensa en el capitalismo salvaje y tecnocrático de Brasil), que hay un sector de izquierdas sumamente impactado por el marxismo y humanismos ateos con una gran fascinación por la violencia armada como única solución, añade el impacto creciente de las sectas más alienantes y extrañas, el rebrote de las religiones precristianas que acusan al cristianismo de invasión religiosa, junto a todo esto la crisis de muchos cristianos que ante tanta miseria y muerte se preguntan como Job dónde está Dios, o si Dios no les ha abandonado... Como ves nuestra tarea, incluso teológica, no es nada fácil. No basta conocer la teología europea, hay que conocer la de AL, las sectas, las culturas autóctonas, la religiosidad popular, el impacto de las tecnologías made in USA, las iglesias electrónicas, los ensayos pastorales del Brasil, las comunidades de base, la nueva exégesis de Mesters, la teología de la Liberación...

Sobre la teología de la liberación tienes frases un tanto críticas, casi despectivas, como una reflexión presecular para gente que todavía no se ha visto invadida por la verdadera crisis que es la del ateísmo secular, una especie de explicación casi infantil del Exodo al presente y de los profetas a nuestros tiempos, etc. No niego que a veces los teólogos de la liberación o sus divulgadores puedan dar esta impresión y caigan en lo que Clodovis Boff llama "calco hermeneúutico". Me parece que los intentos más serios de esta teología van por otro camino. Frente a la teología precrítica (llámale escolástica, neoescolástica o prevaticana o de la Bac y el Denzinger) han surgido dos corrientes críticas, la de la modernidad que es crítica pero desde la razón y la subjetividad, y la de la liberación que es crítica desde la praxis. La una busca liberar la razón, la otra liberar la realidad de la injusticia. La una dialoga con la primera ilustración, la otra con la segunda ilustración. No creo que la teología de la liberación sea una vuelta atrás hacia la cristiandad, sino un ir más allá de la misma teología moderna. No creo que se pueda decir que los grandes teólogos de la liberación desconozcan la modernidad o la desprecien, sino que van más allá. No creo que se pueda acusar de ingenuos a Segundo, Gutiérrez, Ellacuría, los Boff, Sobrino, Muñoz, Richard... Me parece un tanto eurocéntrico el creer que las batallas decisivas del pensamiento se

libran en Europa. O decir que lo importante no es fe y justicia, sino fe y cultura, como si la cultura fuese neutra y no hubiese una cultura burguesa y otra popular y liberadora. Sólo desde la justicia se puede dialogar con la cultura, que debe ser cultura de la misma realidad, como dice Ellacuría. La modernidad secular no es inocente y como dice el mismo Ellacuría hay que hacer un "coproanálisis" es decir un análisis de heces para comprender lo que es el progreso y la cultura moderna. Y las heces de la cultura moderna y del progreso es el Tercer Mundo... Creo que la teología de la Liberación debe madurar, profundizarse, enriquecerse, pero sus intentos y sus líneas de fondo me parecen rectas, correctas, tanto del punto de vista evangélico como teológico. Tú pareces decir que la teología de la liberación está haciendo el juego a la involución eclesial. Si esto fuera así ¿por qué tantos conflictos entre los teólogos de AL y los dicasterios romanos? ¿por qué tanto interés en sectores conservadores de la sociedad y de la Iglesia en desacreditarla y sustituirla por una teología espiritualista, desencarnada, de derechas? Si la teología de la liberación es tan infantil, ingénua, precrítica y conservadora ¿cómo explicar que sus autores sean traducidos en Europa y USA, que los teólogos de la liberación reciban invitaciones de Cuba a Moscú, de Alemania a la India, de España a Filipinas, de Austria a EE.UU....? ¿Por qué la gran colección de libros sobre la teología de la liberación (en España se llama Iglesia y Sociedad), que ha tenido muchas dificultades en Roma, es traducida al francés, inglés, alemán, holandés, italiano...? ¿Por qué Cristiandad, que hasta ahora se había movido sólo con autores centroeuropeos, de repente encarga un libro sobre Conceptos Claves de la Teología de la Liberación? ¿Es sólo moda, boom editorial, slogan...?

Pero dejando de lado estas consideraciones que podrían parecer de propaganda o coyunturales, creo que hay algo más de fondo en todo este affaire. América Latina constituye hoy un lugar social y teológico privilegiado. Si hay cambios sociales y políticos en el mundo moderno, no vendrán de Alemania, Austria, Francia o España, ni de USA o Canadá, sino del Tercer Mundo, que da la casualidad que constituye tres cuartas partes de la humanidad. Si hay cambios eclesiales importantes en la Iglesia de hoy, no vendrán de Europa ni USA, sino del Tercer Mundo, de estas iglesias pobres de la periferia. Es una ley no sólo social sino bíblica y teológica. Dios actúa desde la periferia, desde el margen, llama a un pagano Abraham para que sea el padre de un pueblo nuevo, las estériles conciben, de Nazareth viene el Mesías, unos pobres pesca-

dores difunden el evangelio por todo el mundo, los grandes reformadores religiosos se ubican en la periferia de la sociedad y de la Iglesia, etc. Desde aquí se comprende que el Reino es una urgencia y que no ha llegado, que el mundo debe cambiar radicalmente, que los sistemas de poder llevan en su entraña el gusano de su propia corrupción, que la modernidad tiene pecado original, que el mundo no se cambia sólo con libros sino con mártires, que de los pobres y sencillos es el Reino de los cielos. El Tercer Mundo es como el siervo de Yahvé que con su silencio y su sufrimiento salva al mundo, es el Lázaro que denuncia al rico Epulón. Todo esto puede parecer un poco lírico, pero cada día estoy más convencido de que algo nuevo se está gestando en el dolor de este continente cristiano y pobre, y que puede surgir una nueva civilización y una nueva cultura que no esté basada en el lucro y el poder, sino en el compartir, la solidaridad, la fiesta, el trabajo sencillo, la sobriedad. En todo caso hay que intentarlo. Y hay que procurar que los sectores populares, hasta ahora marginados de la sociedad y de la Iglesia, tengan el lugar prioritario que les corresponde. A nosotros nos toca acompañarlos evangélica y críticamente.

Entonces, el venir a América, querido Miquel, no es necesariamente una huida, ni es tampoco para la M.O. una desgracia el que algunos vayan a Centroamérica. Esto no significa que no haya una labor interesante y crítica a hacer en Europa. Pero creo que deberá ser siempre en la línea que desde el Tercer Mundo aparece con mayor claridad. Tarea dura la de los que están en Europa, pero necesaria y difícil. Pero lo que no acepto es que a los que hemos cruzado el charco, además de vivir en esta especie de campo de concentración de la humanidad, de no tener poder, ni acceso a los medios de comunicación, se nos diga que somos cobardes... No somos héroes, pero tampoco cobardes. Siervos inútiles somos... Acepto que un "ala" de la Compañía esté en Europa, pero que por lo menos se nos conceda que en AL está otra de las alas de la Compañía, para seguir con la metáfora de Jerónimo Nadal...

Acabo. No sé si habré respondido a lo que tú deseabas de tu carta a Rafa Yuste. No sé si en algún momento he luchado con "molinos de viento", pues al no tener la carta delante he respondido a los recuerdos, un poco como la oración "por reminiscencias" de los Ejercicios... Ojalá todo esto sirva para que todos profundicemos nuestro trabajo, seamos más críticos y más evangélicos. Pues de lo único que se trata es de seguir a Jesús y no ser sordos a su llamamiento del Reino.

El sol ha salido y brilla con fuerza. Los árboles están todavía secos, pero se anuncia la primavera. Voy a preparar mis charlas sobre sacramentos. La gente no sabe quién es Casel, ni Rahner, ni Schillebeeckx, ni Sobrino, ni Maldonado, ni Floristán, ni Fourez, ni... pero tiene un gran sentido

simbólico, festivo, religioso y comunitario. Seguramente lo entenderán mejor que otros públicos...

Con un cordial abrazo para tí, para todos los compañeros de M.O.

Victor